

Núm. 62. 3.^a ÉPOCA. (6 qtos.) 503
EL PROCURADOR GENERAL
DEL REY Y DE LA NACION.



LUNES 1.^o DE AGOSTO DE 1814.

S. Pedro ad Víncula. = *Quarenta Horas en la iglesia de Monjas de Constantinopla.*

VIVA FERNANDO.

ARTICULO COMUNICADO.

Señor Procurador general : abolido el Santo Tribunal de la Inquisicion por las llamadas Cortes generales y extraordinarias de Cádiz, contra la opinion de toda la parte sana de la nacion, que hizo los esfuerzos posibles por sostener esta columna capital de nuestra santa religion, salió al público y corrió libremente en el periódico titulado *Diario mercantil de Cádiz de 2 de Febrero de 1813*, (y se insertó para su mayor propagacion en el *Conciso de 4 del mismo mes*) un exécrable soneto con título de *epitáfio á la Inquisicion*, subscripto con las iniciales de un tal *J. F.*, en que este falsario, calumniador, mal cristiano, é insolente propagador de las perversas máximas que tanto bullian en aquella desgraciada época, se congratula por la muerte y entierro que del Santo Tribunal acababan de hacer *los Novadores*; y no contento con cacarear esta inicua, fraudulenta é ilegal victoria, como uno de los grandes triunfos ::- (de la heregía podemos decir, sin temor de equivocarnos) impropia é insulta del modo mas procaz al mismo Tribunal, á sus empleados, á nuestros Reyes y á todas las de-

mas clases del estado que pretendian su conservacion, y en todos tiempos le habian sostenido. Así resulta del mismo epitáfio que á la letra decia:

S O N E T O.

Yace aquí para siempre caminantes
la negra Inquisicion, con que inclementes
quemaron á millones de inocentes
millones de inhumanos *manducantes*.

La que á déspotas viles é intrigantes
sirvió sumisa, la que á mil prudentes
hizo temer, la que quemó creyentes,
é hizo temblar á sábios é ignorantes.

Los *políticos* Reyes la sufrieron,
los pueblos ménos bárbaros la odiaron,
los *marqueses mas tontos* la aplaudieron,
Los *Serviles mas necios* la aclamaron,
los sábios con razon la aborrecieron,
y aquí los *Liberales* la enterraron.

Yo que ni entónces, ni ahora, ni nunca he temido, ni temeré hogueras, horcas, ni suplicios en cada esquina, como que estoy muy distante de faltar á los deberes de mi religion, de mi Rey y de mi patria, no pude sufrir un insulto tan manifiesto á estos tres dignos objetos de todo buen español; y á pesar de que ya la Inquisicion no podia por entónces levantarse del furioso golpe que la habian descargado, deseoso sin embargo de prevenir á los buenos de las siniestras impresiones que pudiera causarles tan horrorosa pintura, y mantenerlos en sus sanos principios; confiado ademas en que pasada la tempestad que por entónces nos abrumbaba, vendria un dia de tranquilidad que enxugase nuestras lágrimas, volviendo á su antiguo quicio los trastornos que padeciamos, y como pre-

viendo no solo el futuro restablecimiento del Santo Tribunal, sino la proscripción y muerte de sus asesinos, pasé á V., señor Procurador, un artículo en el mismo Febrero, firmado con mis iniciales J. L. V. insertando el tal epitáfio de J. F., y á continuacion otro con los mismos finales y casi en los mismos términos, en que contradiciendo aquel, daba á la Inquisicion y sus defensores el lugar y concepto que debian ocupar entre los hombres de religion y de juicio; añadiendo al fin del soneto y como en profecía, el terceto que para nuestro consuelo acaba de verificarse en estos felices momentos, con el restablecimiento del Tribunal, y aniquilamiento de una gran parte de sus enemigos. Decia, pues, de este modo:

*Yace aquí, por ahora, caminantes,
la hermosa Inquisicion, á que inclementes
hirieron contra miles de inocentes
millones de dragones manducantes.*

*La que á déspotas viles é intrigantes
sirvió de coco; la que á mil prudentes
bizo alegrar; la que salvó creyentes,
é hizo gozar á sábios y á ignorantes.*

*Los católicos Reyes la sufrieron,
los pueblos no católicos la odiaron,*

los marqueses mas sábios la aplaudieron

Los Serviles mas cultos la aclamaron,

los malos con razon la aborrecieron,

y aquí los Liberales la enterraron.

Cosas del mundo nunca estables fueron;

Y si un dia se vuelve la tortilla:::

¿quien hará el epitáfio á la pandilla?

Gracias á Dios, Señor Procurador, que tan visiblemente ha favorecido nuestra causa y satisfecho

nuestros incesantes votos por la religion, el Rey y la Patria, que hoy llenos de gozo vemos casi libres de enemigos, y á los quales dentro de poco veremos enteramente confundidos para siempre. Gracias al católico zelo de nuestro ínclito y muy amado Monarca; cuyas virtudes y constantes desvelos en favor de su religion y de su pueblo, le harán eternamente digno de nuestra gratitud, de nuestro amor, de nuestro respeto, y de ocupar un lugar muy distinguido entre los de sus mas gloriosos y heroycos progenitores. Si Señor. El dia 21 de Julio de 1814, es el dia mas grande y de mayor gloria que nuestro adorado Fernando VII ha podido dar á la Santa Iglesia de Jesucristo y á toda la cristiandad con el restablecimiento del Santo Tribunal de la Fé, obra la mas acepta á los ojos de Dios, y de los hombres, y sin la qual hubieran sido inútiles todos nuestros pasados sacrificios. Dia en que triunfó la luz de las tineblas. Dia de gala y de efusion para todos los buenos, de luto y desesperacion para los malos. Dia que podrá llamarse con verdad el primero que restablació y afianzó en España nuestra religion; contaminada ya de toda clase de hereges y heregías, y por cuya impúne propagacion caminaba precipitadamente al exterminio. Dia que debe perpetuarse y distinguirse entre los mas dignos de nuestros heroycos acontecimientos, no solo por haber salvado á la patria de su ruina religiosa, si no de las tormentas, oscilaciones y sangre que debian consumarla en millares de víctimas y mártires inocentes sacrificados al furor del atéismo y la maldad. Y dia en fin que por todas consideraciones hará época memorable en los anales de nuestra historia, y eternamente amable en el corazon de los católicos españoles el precioso nombre de su digno, justo y benéfico Padre y Rey aun

mismo tiempo el Señor Don Fernando VII.

Pidamos á Dios, Señor Procurador, que continúe ilustrando y dirigiendo en todo su Real ánimo; que le dé el don de conocer á los hombres; acierto en todas sus disposiciones; constancia para llevarlas al cabo; robustez y salud para trabajar en nuestra felicidad, y carácter firme para separar de la católica España quantos miembros podridos la han infestado é infestan; rectificar los muchos desórdenes que la tienen desfigurada; premiar el mérito y las virtudes; castigar el crimen y los vicios; y hacer finalmente de su amado pueblo, el pueblo escogido de Dios, el pueblo de la paz, de la abundancia, de la verdadera ciencia de los hombres, y un nuevo paraíso sobre la tierra; á cuyo fin, y el de la actividad, vigilancia y acierto en todo del Tribunal restablecido debemos dirigir al cielo incesantemente nuestros votos.

Es de V., Señor Procurador, verdadero y apasionado amigo. = Q. S. M. B. = *J. L. V.* = Madrid
23 de Julio de 1814.

Salmeron, obispado de Cuenca.

Luego que los vecinos de esta villa, una de las de la oya del Infantado, supieron el decreto de S. M. de 4 de Mayo, aunque fué á las nueve de la noche, pasaron á la casa del Alcalde en busca de la Constitucion, y conseguida la pusieron en la punta de un sable, la pasearon por la villa, y la quemaron en la Plaza pública. En seguida sin embargo de ser la hora tan intempestiva, pasaron á la iglesia donde con la mayor ternura y devocion se cantó un solemne *Te Deum* en accion de gracias por los felices sucesos de nuestro amable Soberano y su regreso al trono. No satisfechos con esta demostracion determinaron celebrar otras dos funciones de iglesia en obsequio del Rey y del

Excmo. Señor Duque del Infantado, á quien sabian haber nombrado S. M. Presidente del Consejo de Castilla. El cabildo eclesiástico se prestó gustoso á los avisos, que al efecto se le pasaron, y en los dias 19 y 20 de Mayo se celebraron las dichas funciones con el Santísimo expuesto, y colocado el retrato de nuestro amado Soberano en el altar mayor. Una y otra funcion fueron anunciadas en sus noches anteriores con repique general de campanas é iluminacion. Salvas no interrumpidas, y una alegre y solemne procesion en la del 18, con el retrato de nuestro amado Fernando. El 19 por la tarde sacaron en procesion la Imágen de nuestra Señora. En el 20 se celebró la misma funcion de iglesia para dar gracias al Todopoderoso, é implorar su proteccion por el acierto de nuestro amado Soberano y el del Excmo. Señor Duque del Infantado en su Presidencia.

Por el ministerio de la Guerra se ha comunicado la Real orden siguiente.

“ Por Real resolucion de 19 del corriente mes tuvo á bien S. M. crear una Junta de Generales, baxo la inmediata presidencia del Serenísimo Sr. Infante Don Carlos, para tratar de los puntos concernientes á dar una Constitucion al Ejército, qual le convenga así al estado de paz como al de guerra, de su instruccion, establecimiento de Colegios militares, premios, retiros y quanto se crea necesario á organizarlo en todas sus partes, guardando la debida proporcion con los demas ramos del Estado, principalmente con el de Hacienda; y en consecuencia se sirvió S. M., conformándose con la propuesta de S. A. R., nombrar para que compongan la expresada Junta á los Capitanes Generales D. Francisco Xavier Castaños y D. José Palafox; los Tenientes Generales Marques de Castelar y D. Ramon

Villalva, los Mariscales de Campo D. Carlos O'Donnell, D. Tomás O'Donojú y D. Luis Wimpfen, y para Secretario al Brigadier Capitan de Reales Guardias Españolas Marques de la Roca."

El Rey nuestro Señor se ha servido conferir la Contaduría de ejército de Aragon, vacante por jubilacion de D. Ventura de Elorduy, que la obtenia, á D. Nicolas Lavaggi, tesorero que era del ejército y principado de Cataluña, y nombrar para suceder á Lavaggi á D. Miguel Prats y Villava, tesorero que fué del ejército de Castilla la Vieja.

Don José Arteaga é Idiaquez, Teniente General de los Reales Ejércitos, Caballero Comendador de la de Guadalcanal en el Orden de Santiago, Gentil-hombre de Cámara de S. M. con ejercicio, Gran Cruz de la Real y distinguida Orden de Carlos III, Capitan General de Castilla la Nueva, y Gobernador Militar y Político de Madrid y su Provincia &c.

Hago saber, que por Real Resolucion de S. M. que se me ha comunicado en 29 de Junio último por el Excmo. Señor Don Luis Maria de Salazar, Secretario de Estado y del Despacho de Marina, se ha servido S. M. mandar, que el Almanak civil para el año próximo venidero de 1815, formado por el Observatorio Real Astronómico de Marina de la Capital del Departamento de Cádiz, en virtud del privilegio exclusivo que le está concedido, y se ha dignado S. M. confirmar en su Real Decreto de 3 del citado Junio, se saque á pública subasta y remate en el mejor postor, llamando licitadores por medio de edictos, y los periódicos de esta Corte; y á fin de que los que pretendan interesarse en dicha subasta tenga el debido conocimiento del modo y forma con que S. M. quiere se verifique este remate, deben entender:

I. Que la postura no se admitirá en menor cantidad que en la 380 reales para esta provincia.

II. Que la cantidad en que se rematare debe solventarse por mitades en 1º de Enero é igual dia de Febrero de 1815.

III. Que el Almanak ha de estar impreso y de venta al público en 1º de Noviembre del presente año, y no lo estando, se declara nula la subasta, y se procederá á otra nueva á costa del anterior postor.

IV. Que el Almanak impreso en dos pliegos ha de venderse á real de vellon, y estando en uno á siete quartos y no mas.

V. Aquel en cuyo favor se rematase, deberá presentar fiador con bienes libres conocidos y estantes en Madrid, otorgando obligacion escriturada, y verificada ésta, se entregará del original del Almanak.

VI. Que el remate ha de celebrarse el dia 9 del corriente entre doce y una de la mañana en la Audiencia del Señor Don Francisco Assin, Alcalde mayor de esta Villa, comisionado al intento en virtud de Real orden, en inteligencia que desde hoy se admitirán las posturas que se hicieren siendo arregladas á lo anteriormente prevenido, y deberán executarse en la Escribanía de Número de D. Claudio Sanz.

Y para que llegue á noticia de todos, he mandado se fixe este edicto en los parages públicos, y que se anuncie en todos los periódicos de esta Corte. Madrid 19 de Agosto de 1814 = *José Arteaga.* = Doctor Don *José la Calle y Zepeda.* = Secretario Politico.

POR DON FRANCISCO MARTINEZ DÁVILA,

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.

Con licencia del Excmo. Sr. Capitan General.